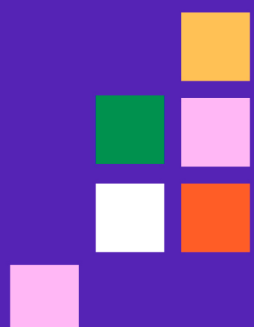
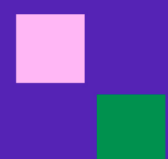
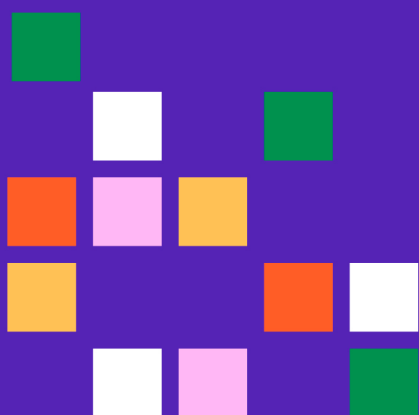
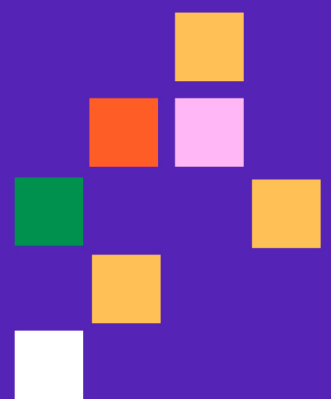


MAPEAR LOS CUIDADOS

Herramientas introductorias
para construir información
territorial





ACCIONES REGIONALES

Proyecto “Fortalecimiento de Liderazgo y Participación de Mujeres para Avanzar hacia Ciudades Feministas y Territorios que Cuidan”



MAPEAR LOS CUIDADOS

Herramientas introductorias
para construir información
territorial

Proyecto “Fortalecimiento de liderazgo y
participación de mujeres para avanzar hacia
ciudades feministas y territorios que cuidan”

Coordinación general: Ana Falú

Coordinación técnica: Paola Blanes

Asistencia técnica: Keila Omar

Equipo de trabajo: Cintia Rizzo, Morena Aguirre Moro,

María Emilia Balacco, Rocío López Arzuaga

Edición de textos: Julieta Pollo

Diseño y diagramación: Victoria Hamsa



2025 - Córdoba, Argentina



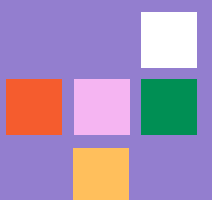


En los últimos años, el concepto de cuidados ha cobrado una centralidad creciente en las agendas políticas, académicas y comunitarias, especialmente a partir de los aportes de los feminismos que visibilizaron su importancia para la sostenibilidad de la vida. Comprendidos como un entramado de tareas materiales, emocionales y simbólicas que hacen posible el bienestar cotidiano de las personas, los cuidados se entrelazan con profundas desigualdades de género, clase, edad, territorio, entre otras. ¿Quién cuida? ¿A quiénes se cuida? ¿En qué condiciones? ¿Dónde se localizan -o no- las infraestructuras, los espacios que permiten alojar estas tareas?

Proponemos este material como una guía introductoria y práctica para construir herramientas estratégicas que nos permitan aproximarnos a la relación entre cuidados y territorios, para visibilizar, analizar y transformar esa relación a través de mapas y cartografías. Abordamos conceptos clave como el de territorio(s) y organización social del cuidado, revisamos distintas formas de representar los territorios desde mapas descriptivos y cartografías participativas, y presentamos metodologías aplicadas para construir Cartografías del Cuidado con enfoque feminista e interseccional. De igual manera, estas herramientas pueden pensarse para abordar otras problemáticas, como las violencias o las desigualdades, y cómo se plasman en los territorios.

Desde una mirada situada en América Latina y el Caribe, y recuperando experiencias concretas como la desarrollada por CISCOSA Ciudades Feministas en la ciudad de Córdoba, Argentina, esta cartilla ofrece una guía precisa y accesible para construir herramientas de análisis territorial que aporten a la planificación, a la gestión pública, a la organización comunitaria y a la incidencia política. Lejos de proponer recetas cerradas, es una invitación a explorar y construir colectivamente nuevas formas de mirar y habitar el territorio, poniendo en el centro las condiciones necesarias para la reproducción de la vida.

Este material fue elaborado como parte del proceso de asesoramiento técnico que desarrollamos desde CISCOSA Ciudades Feministas en torno a la implementación de cartografías de los cuidados en cinco ciudades de Guatemala y El Salvador. Esta iniciativa se lleva a cabo en el marco del proyecto “Fortalecimiento de liderazgo y participación de mujeres para avanzar hacia ciudades feministas y territorios que cuidan”, implementado por la Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe y coordinado por Fundación Guatemala desde el programa Ellas + de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID.



LAS MIRADAS SOBRE LOS CUIDADOS

Los cuidados son todas aquellas actividades que regeneran diaria y generacionalmente el bienestar físico y emocional de las personas. Incluye las tareas cotidianas de gestión y sostenimiento de la vida, como el mantenimiento de los espacios y bienes domésticos, el cuidado de los cuerpos, la educación y formación de las personas, el mantenimiento de las relaciones sociales o el apoyo psicológico a los miembros de la familia. Hace, por lo tanto, referencia a un amplio conjunto de aspectos que abarcan los cuidados en salud, el cuidado de los hogares, el cuidado a las personas dependientes y a las personas que cuidan o el autocuidado (ONU Mujeres y CEPAL, 2021).

El concepto de cuidados es complejo y polisémico. Los enfoques y estudios sobre los cuidados se iniciaron hace más de 40 años en torno a los debates acerca del trabajo doméstico y la reproducción social, producto de la movilización de las mujeres y movimientos feministas para visibilizar lo que desde la teoría se conoce como división social y sexual del trabajo. Sin embargo, es recién a partir de los años noventa que se incorpora la idea del cuidado social y se involucra al Estado y a la sociedad en la provisión de los mismos. La discusión sobre cómo se distribuye y provee el bienestar y los diferentes actores se piensa más allá de la familia, encontrando respuestas en la responsabilidad colectiva y ética de los cuidados (Corina Rodríguez Enríquez, 2015).

En la actualidad, existen acuerdos que definen al cuidado como el conjunto de actividades interdependientes, indispensables para satisfacer las necesidades básicas e imprescindibles para la existencia y mantenimiento cotidiano de las personas. Se refiere con el cuidado a la organización y gestión cotidiana del bienestar (Durán, 2018). Este bienestar asegura la reproducción social y la sostenibilidad de la vida e implica elementos físicos, materiales -tiempo, esfuerzo, competencias, recursos, equipamientos, infraestructuras-, y simbólicos -emocionales, afectivos, conflictos- (Aguirre, 2014; Rodríguez Enríquez, 2005). En este sentido, Batthyány (2004) remarca que el cuidado contempla al menos tres dimensiones:

- Hacerse cargo del cuidado material, que implica **un trabajo**.
- Hacerse cargo del cuidado económico, que implica **un costo económico**.
- Hacerse cargo del cuidado psicológico, que implica **un vínculo afectivo, emotivo, sentimental**.

Para analizar los actores implicados en los cuidados, Razavi (2007) propone la figura del **Diamante del Cuidado**, identificando allí cuatro actores centrales: el Estado, el mercado, la familia y la comunidad. Arriagada (2011) define la **Organización Social del Cuidado** como la política económica y social del cuidado, es decir, la forma en que se relacionan los actores que producen y reciben dichos cuidados. Este concepto ha sido trabajado, con aportes fundamentales, por teóricas latinoamericanas como Rosario Aguirre, Karina Batthyány, Corina Rodríguez Enríquez y Cristina Carrasco, por citar a las pioneras más reconocidas en la región.

Sin embargo, a pesar de la identificación de los cuatro actores, en el marco de la familia son las mujeres quienes, en mayor medida, asumen la responsabilidad y el tiempo para cuidar, limitando sus elecciones y su autonomía. La perspectiva de género es una herramienta analítica que permite hacer visibles las desigualdades entre los géneros y los sentidos naturalizados sobre las que se sostienen. Este enfoque devela cómo los cuidados son asociados a las mujeres, a quienes se asigna este trabajo y las responsabilidades que conlleva desde una visión biologicista y a través de un mandato social estereotipado, sin ser una tarea económicamente reconocida. La distribución inequitativa entre *trabajo productivo - reproductivo* y *trabajo remunerado - no remunerado*, tendrá múltiples consecuencias en la vida cotidiana de las mujeres. Oxfam (2022) informa que la elevada informalidad y el trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres mantiene a 4 millones de mujeres fuera del mercado laboral en América Latina y el Caribe.

Esta relación entre **cuidados y territorios** revela dimensiones profundas de las desigualdades sociales y de género en las ciudades de América Latina. Una región caracterizada por su alta desigualdad y fragmentación, evidencia cómo las condiciones territoriales impactan directamente en la vida cotidiana de las mujeres, particularmente aquellas con responsabilidades de cuidado.

Estas condiciones varían desde el propio cuerpo, primer territorio donde se ejercen y se deciden identidades, hasta la vivienda, el barrio y la ciudad, escalas en las que se tejen vínculos sociales y estructuras de acceso a infraestructuras y servicios.

La distribución desigual de recursos, la apropiación especulativa del suelo urbano y las prácticas de gentrificación limitan la disponibilidad y calidad de las denominadas infraestructuras de cuidado, agravando las vulnerabilidades de quienes más las necesitan. En este contexto, la planificación urbana con enfoque feminista propone reconocer y alterar estas desigualdades, priorizando las necesidades de cuidado y promoviendo la redistribución social de recursos para construir territorios más justos.

¿QUÉ SON LAS INFRAESTRUCTURAS DE CUIDADOS?

Son una respuesta material para cobijar, garantizar, brindar y/o mejorar las condiciones de cuidados. Comprende toda infraestructura orientada a garantizar el bienestar y el ejercicio efectivo de los derechos de quienes reciben cuidados directos (Infancias, adolescencias, personas mayores, personas con discapacidad, etc.) y de quienes los brindan (en su mayoría mujeres y mayormente no remuneradas o en condiciones laborales precarias).

El objetivo de estas infraestructuras es incidir en las brechas de género existentes respecto a los tiempos y recursos destinados para cuidar según géneros, y contribuir a que las mujeres puedan realizar otras actividades.

Desde la perspectiva de género interseccional, este tipo de obra contribuye a la redistribución social en el territorio, a promover una mayor equidad y a democratizar responsabilidades,

Algunos ejemplos de este tipo de infraestructuras son:

- Centros de Desarrollo infantil
- Espacios amigos de la lactancia
- Comedores, merenderos
- Centros/Hogares de día (para infancias, juventudes, personas mayores y personas con discapacidad)
- Centros destinados a la atención y prevención de las violencias por motivos de género
- Centros destinados a la promoción de derechos de mujeres y LGBTI+
- Centros de recreación y deportes
- Edificios adaptados para ofrecer espacios para los cuidados

Figura 1. Falú, Ana (2023) Manual 2: La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidados. Ministerio de Obras Públicas Argentina

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE TERRITORIO(S)?

ALGUNAS NOCIONES DE TERRITORIO(S)

Las maneras de entender o definir el territorio son múltiples y varían según las disciplinas, enfoques y cosmovisiones desde donde se aborden. En sus definiciones más simples, se puede hablar de territorio como un espacio geográfico, constituido dentro de ciertos límites y con características físicas concretas. Sin embargo, el territorio no puede entenderse sólo como un objeto, sino como un producto y resultado de las múltiples dinámicas sociales que se dan en él. Se puede comprender así como una construcción en un espacio determinado donde confluye lo político y lo social, y donde se desarrollan múltiples prácticas cotidianas de quienes lo habitan. El autor Henri Lefébvre (1974) propone que el territorio no es sólo el soporte de las **prácticas sociales**, sino que también es producido y transformado por ellas.

El geógrafo brasileño Milton Santos distingue entre espacio y territorio, subrayando que este último implica una apropiación del espacio por parte de un grupo social. Para Santos (2000), el territorio es inseparable de sus usos técnicos y sociales: "Un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y de sistemas de acciones". Desde este enfoque, el territorio es dinámico, heterogéneo y conflictivo, especialmente en contextos urbanos donde múltiples actores disputan su uso y apropiación.

El **urbanismo** es una práctica que integra conocimientos de múltiples disciplinas como la ingeniería civil, la arquitectura, la sociología, el derecho, la geografía, la economía, las ciencias ambientales, la historia, entre otras. Para el urbanismo entonces, la noción de territorio es multidimensional y es fundamental para analizar y comprender los procesos que lo construyen: planificación urbana, gestión del suelo, ordenamiento ambiental y territorial, producción social del hábitat, procesos de segregación y gentrificación, por nombrar algunos.

En función del enfoque utilizado, la categoría territorio puede adaptar nuevas dimensiones y variables analíticas. Nos interesa compartir especialmente una contribución que realiza CISCOSA desde el enfoque del urbanismo feminista, la noción de los territorios en sus distintas escalas: las de territorio cuerpo, territorio casa, territorio barrio y territorio ciudad (Falú, 2020). Si bien cada una tiene complejidades y demandas propias, no son categorías estáticas ni escindidas entre sí, mantienen una relación de interdependencia y están atravesadas por una multiplicidad de intersecciones que se plasman en múltiples identidades: género, sexualidad, racialidad, edad, discapacidad, entre otras.

En la noción de territorio confluyen y coexisten múltiples dimensiones:

- **Dimensión espacial.** Relacionada con la localización, extensión y morfología del espacio físico.
- **Dimensión política.** Refiere a los procesos de agencia y gestión política de la planificación urbana, de las políticas territoriales y también de la organización comunitaria, las redes que se generan en los territorios.
- **Dimensión social.** Incluye las relaciones sociales, las prácticas cotidianas; analiza los grupos sociales y su interrelación.
- **Dimensión económica.** Involucra los modos de producción, distribución de bienes y servicios en el espacio, ya que en sus dinámicas económicas el territorio refleja la desigualdad.
- **Dimensión simbólica.** Alude a la diversidad sociocultural, las subjetividades, los significados que circulan los territorios, los intangibles.

Las **escalas territoriales** proponen una mirada de abordaje multidimensional recuperando la diversidad de sentidos que nutren el derecho de las personas en las ciudades.

“Estas distintas escalas territoriales son fuertemente disputadas por las mujeres. Su cuerpo, el primer territorio. El lugar “puertas adentro”, la casa y sus demandas por el reconocimiento del trabajo reproductivo y de cuidados. El barrio, la comunidad, las escalas del análisis para la vida cotidiana, la de las cercanías y las proximidades de las infraestructuras urbanas, de los bienes comunes en función de lo colectivo por sobre lo individual. El barrio parece ser la escala que mejor debería responder a las funciones de cuidado. Y en la escala de la ciudad y las metrópolis en las cuales otras magnitudes cobran protagonismo, será central el atributo de la accesibilidad en el transporte y la seguridad de los espacios públicos” (Falú, 2020, p. 10).

MAPAS Y CARTOGRAFÍAS, ¿SON LO MISMO?

DEFINICIONES DE MAPAS Y CARTOGRAFÍAS

La comprensión del territorio, en su complejidad multidimensional, exige herramientas que permitan representarlo, analizar e intervenir sobre él. Los mapas y las cartografías han sido dos recursos fundamentales para abstraer las dimensiones territoriales sobre una pieza gráfica de visualización. Existen diferentes enfoques a la hora de diferenciar una de la otra, sin embargo ambas son válidas para manifestar en un lenguaje gráfico las complejidades de las relaciones espaciales que se dan en los territorios.

Según la investigadora en historia urbana y territorial Graciela Favelukes (2023), el término cartografía refiere al “conjunto de técnicas utilizadas para la representación de la superficie terrestre, así como a los productos gráficos realizados con esos métodos”. Como agregado a esta definición, la autora aclara que una cartografía designa al conjunto de piezas referidas a un lugar o tema, refiriendo que la cartografía es una herramienta que se puede realizar sobre un lugar, pero también se puede estudiar la cartografía de un tema o período específico. Según su análisis, las críticas a los fundamentos de la modernidad occidental en los ochenta calaron en los principios de neutralidad existentes a la hora de pensar las cartografías, dando paso a una redefinición del ejercicio cartográfico en clave participativa. A partir de allí es que se empieza a utilizar la palabra mapa, incorporando la noción de “mapear” o “hacer mapeos” para indicar las prácticas para la construcción de imágenes gráficas que describen la complejidad del territorio.

De esta manera, el mapa y la cartografía como herramientas permiten la visión simultánea de un territorio cuya percepción directa es imposible (Corboz, 2004), utilizando la abstracción de las dimensiones y componentes de un territorio para representarlo.

Si bien incluyen una rigurosidad en relación a mostrar datos objetivos, precisos y mensurables, los mapas y cartografías no pueden reducirse a una supuesta objetividad. Autores como Harley (1989) afirman que todo mapa es una construcción cultural y política. En su texto “Deconstructing the map”, Harley sostiene que los mapas no solo representan el mundo, sino que también lo producen simbólicamente, seleccionando qué mostrar y qué omitir en función de intereses de poder.

Por su parte, la geógrafa brasileña Ana Clara Torres Ribeiro (2005) señala que la car-

tografía implica un acto político, una construcción colectiva del espacio, donde los sujetos territoriales participan activamente en la producción de sentidos y narrativas.

De cualquier manera, podemos decir que los mapas y cartografías son modelos gráficos donde podemos encontrar precisiones técnicas y cuantitativas (coordenadas, escalas, simbología), pero que también pueden integrar dimensiones cualitativas, simbólicas y afectivas del habitar, y utilizar en su construcción metodologías participativas donde se pongan en diálogo las múltiples percepciones y saberes en cuanto a un mismo territorio.

ESTRUCTURA DE MAPAS Y CARTOGRAFÍAS

Como elemento de comunicación, un mapa o cartografía tiene siempre un propósito u objetivo en su ejecución y, además, tiene un receptor determinado, es decir, los usuarios de ese mapa que serán quienes lo interpreten y aprovechen. A la hora de comenzar un proceso de construcción de mapas o cartografías debemos tener en claro quién y para qué usarán esas herramientas y, en función de ello, elegir los elementos correctos y la forma de presentar la información más acorde con esos destinatarios y objetivos particulares.

Una vez definidos los usuarios y objetivos, podemos identificar las siguientes etapas en la construcción de herramientas cartográficas:

- Delimitación del territorio a analizar.
- Recolección de datos. En base al propósito del mapa, se buscarán datos en distintas fuentes:
 - Datos cuantitativos (censos, catastros, imágenes satelitales, SIG)
 - Datos cualitativos (entrevistas, recorridos urbanos, dibujos, relatos)
 - Saberes locales (enfoques participativos: fuentes secundarias, informes estadísticos, procesos participativos planificados con las comunidades)
- Manipulación y análisis de los datos para diseñar y construir el mapa. Con la totalidad de datos recolectados, deberán organizarse por categorías, capas, variables, dimensiones, etc. según el objetivo del mapa.
- Visualización del mapa. En base a los objetivos y al público destinatario, se definirán todos los criterios gráficos, además de seleccionar el formato adecuado para la representación (digital o manual). Aparecen definidos los diferentes elementos constitutivos del mapa: símbolos, escalas, leyendas, colores, coordenadas, dibujos, narrativas, fotos, líneas de deseo, etc.

- Interpretación de la información. Difusión y validación de la herramienta elaborada. El mapa deja de ser un producto cerrado para convertirse en herramienta de diálogo a partir de la cual se podrán realizar interpretaciones y debates en torno a la información reflejada.

TIPOS DE MAPAS Y CARTOGRAFÍAS

Así como existen múltiples definiciones y aproximaciones a los conceptos de mapas y cartografías, también podemos encontrar una extensa clasificación de las mismas según distintos criterios.

Tipo de información	Tipo de datos	Por técnica	Por metodología
Cartografía de base	Cartografía descriptiva	Cartografía manual	Cartografía técnica
Cartografía temática	Cartografía analítica	Cartografía digital	Cartografía participativa
			Cartografía colaborativa

Figura 2. Cuadro síntesis con algunas clasificaciones de mapas y cartografías.

En primer lugar, es necesario identificar que, según el **tipo de información** que aporten, existe una diferencia entre lo que se denomina *cartografía de base* y *cartografía temática*.

La **cartografía base** representa el tipo de mapa que originalmente era el objeto principal de la cartografía, es decir, mostrar las características físicas de un lugar sobre la Tierra. Este tipo de cartografía requiere de medidas precisas y se basa fundamentalmente en el trabajo de la topografía, siendo más que nada de carácter descriptivo del entorno físico.

La **cartografía temática** se centra en la representación de un tema concreto, el desarrollo de alguna/s variable/s específica/s de cualquier índole: física, social, política, cultural, etc.

A pesar de esta diferenciación, cabe destacar que la cartografía temática necesita de la cartografía base ya que ésta permite ubicar las variables en un contexto geográfico determinado.

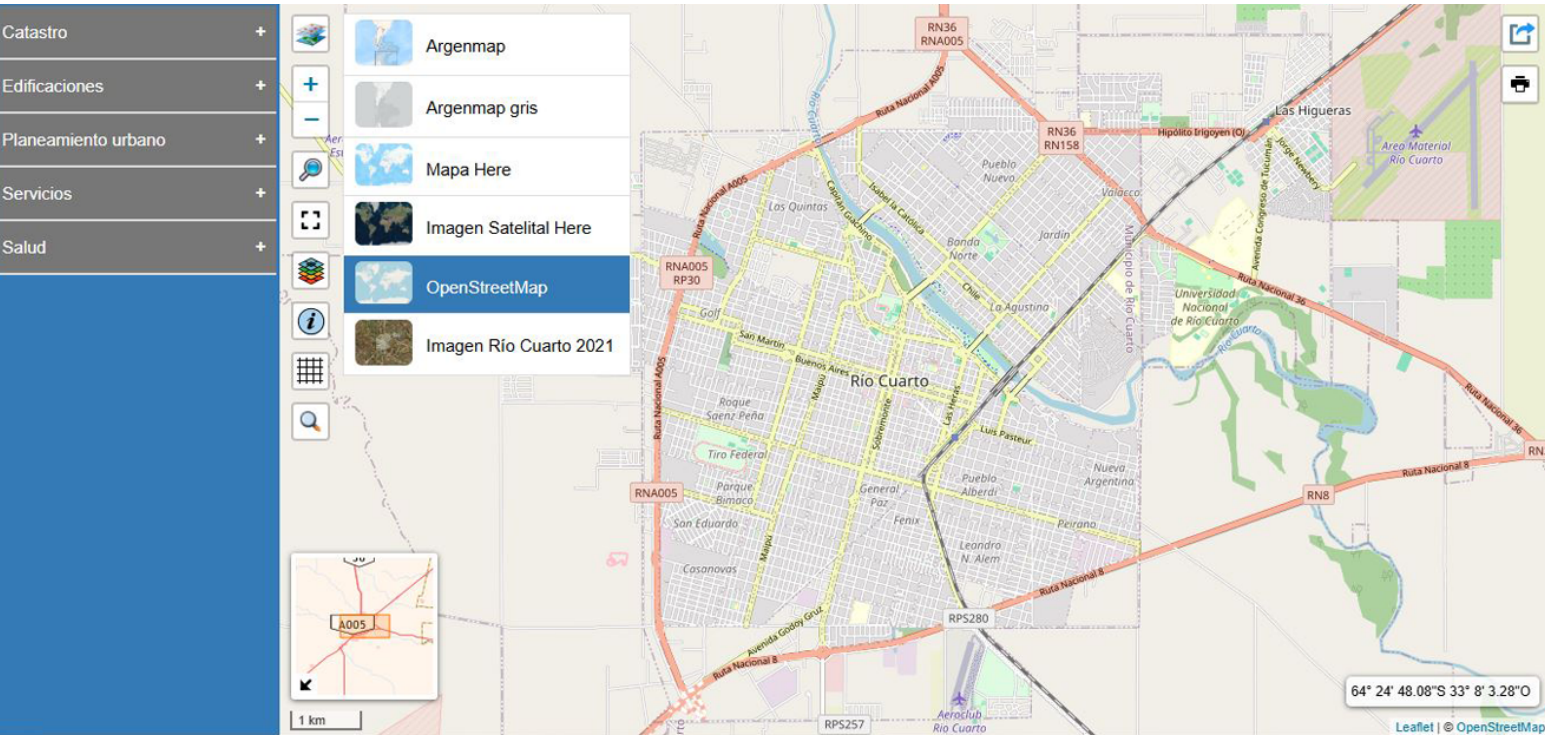


Figura 3. Mapa base de OpenStreetMap - Portal de mapas abierto del Municipio.
Escala: Ciudad | Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
Fuente: <https://riocuarto.gov.ar/mapas/argenmap/>

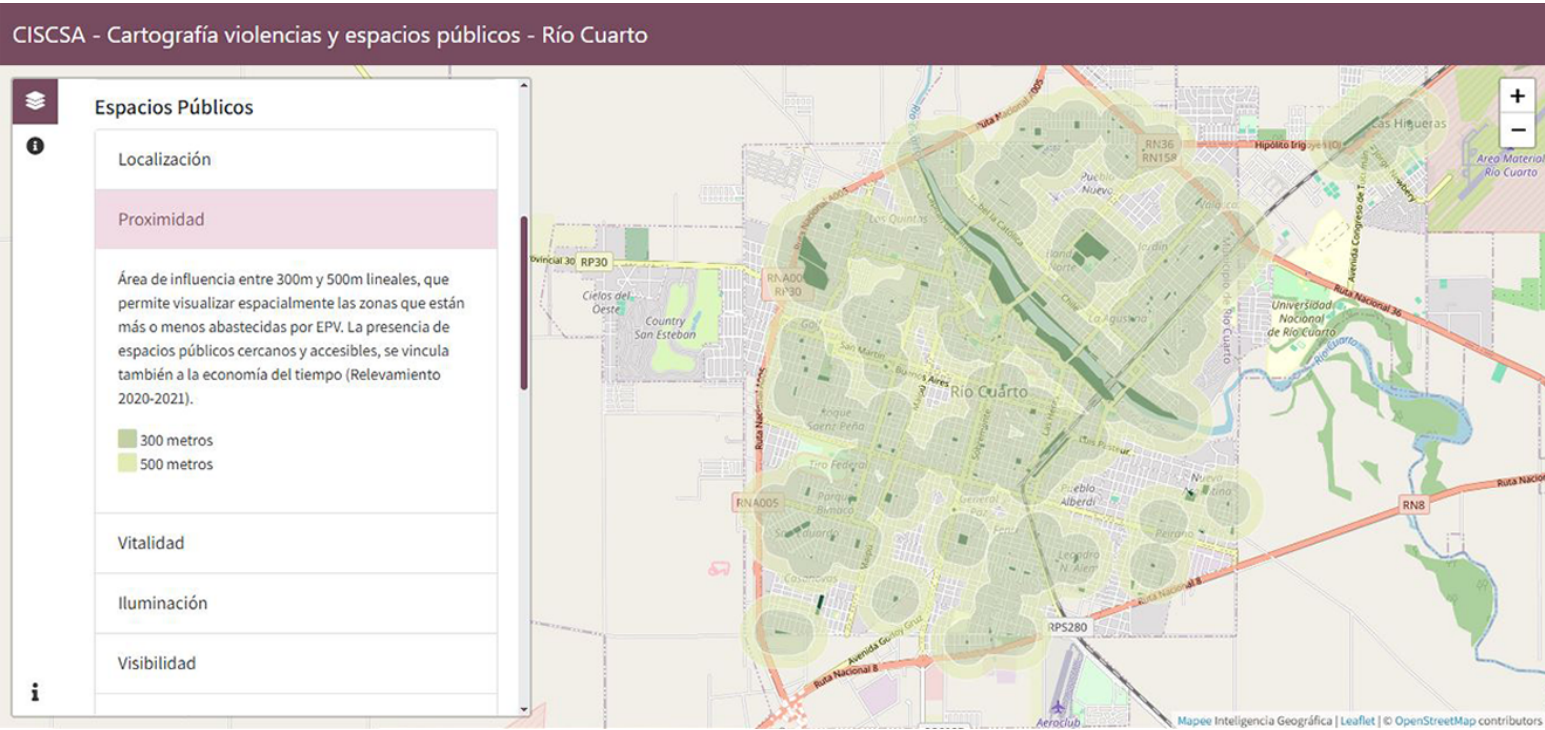


Figura 4. Mapa temático que visibiliza el área de cobertura y la cercanía a espacios públicos.k
Escala: Ciudad | Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
Fuente: https://observatorio.ciscsa.org.ar/violencias_rc/

A partir de esta diferenciación podemos profundizar en las cartografías temáticas, ya que allí será donde veamos la diversidad de cartografías y mapas que pueden realizarse según los objetivos y el público al cual quieren dirigirse.

Según el **tipo de datos recopilados**, podemos clasificar las cartografías de la siguiente manera:

Las **cartografías descriptivas** son aquellas que incorporan información medible y tangible acerca del territorio. Buscan registrar y mostrar el estado actual del territorio o ciudad. Son la base para cualquier análisis posterior, ya que permiten conocer la morfología física, social y jurídica del espacio. Por ejemplo, mapas catastrales (muestran parcelas, usos de suelo, normativas) o mapas urbanos (muestran redes de transporte, sistema de calles, geolocalización de instituciones).

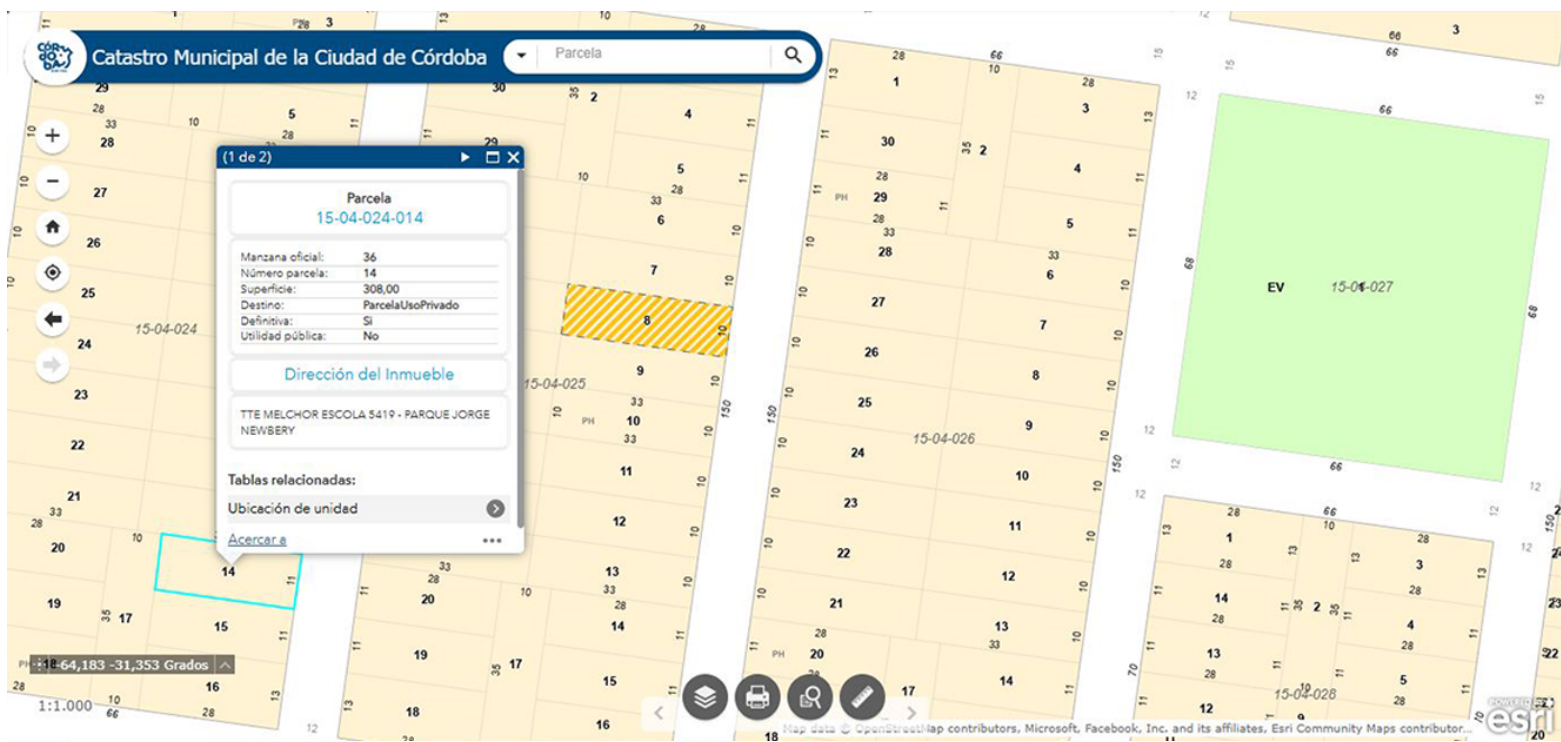


Figura 5. Mapa catastral de un sector de la ciudad.
Escala: Ciudad | Córdoba Capital, Argentina.

Fuente: <https://comunidadinteligente.cordoba.gob.ar/catastro/>

Las **cartografías analíticas** incorporan variables que permiten describir y analizar el territorio a partir de datos cuantitativos y cualitativos. Buscan comprender relaciones espaciales, desigualdades o patrones urbanos para sustentar decisiones. Algunas de ellas pueden ser cartografías socioeconómicas derivadas de los censos, que muestran la distribución de la población, niveles de ingresos, calidad de vivienda, etc. Otras posibles son las cartografías ambientales para relevar zonas protegidas, en riesgo, el tipo y cantidad de vegetación, etc.; o cartografías de movilidad que releven el flujo de tráfico, acceso a transporte público, accesibilidad peatonal, etc.

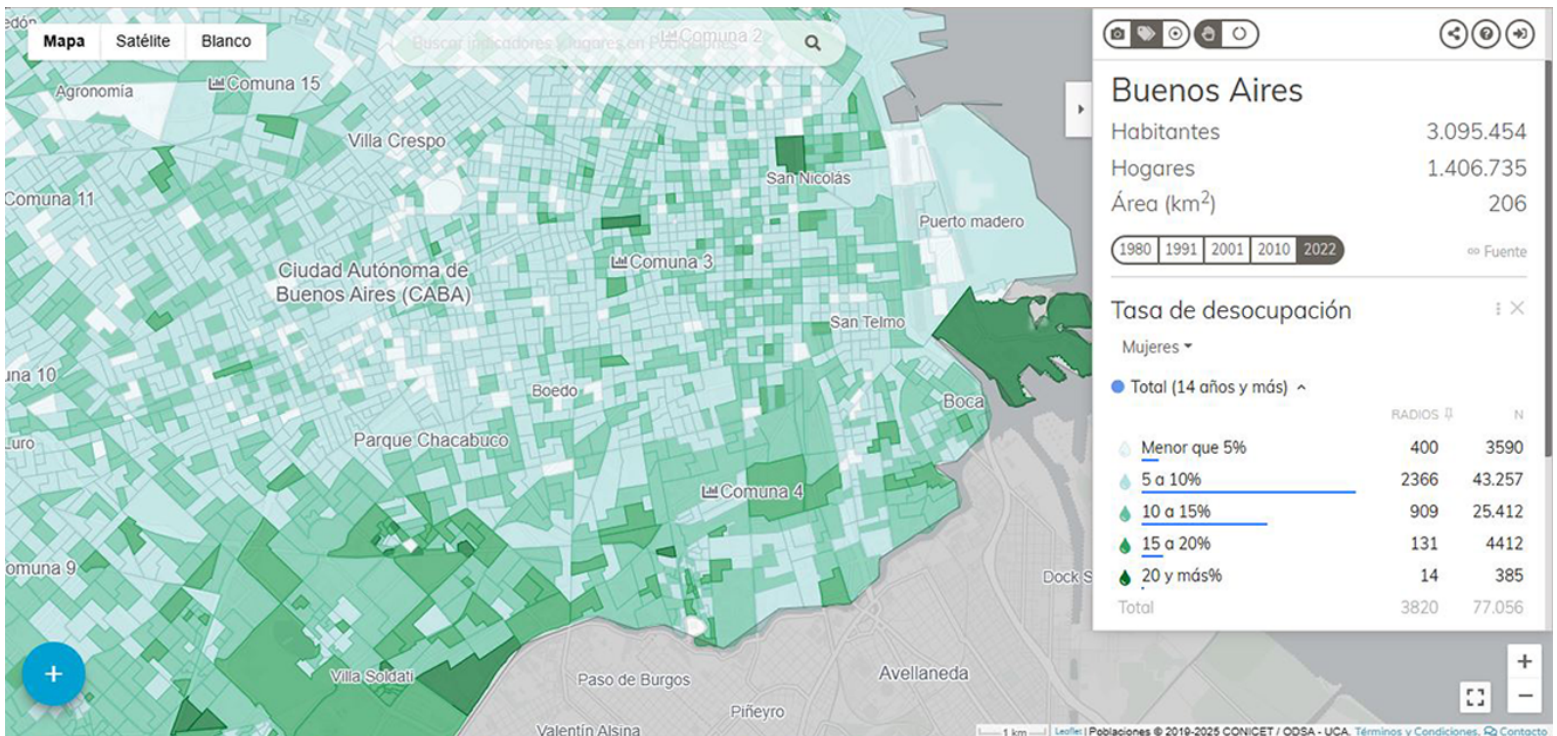


Figura 6. Mapa de la tasa de desocupación femenina según censo nacional 2022.
Escala: Ciudad | Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina.
Fuente: <https://mapa.poblaciones.org/map/#/@-34.628463,-58.384952,13z&r11898/l=328701!-v2!a2!x3!w0,0,0,0,0,0> Fuente: https://observatorio.cisrsa.org.ar/violencias_rc/

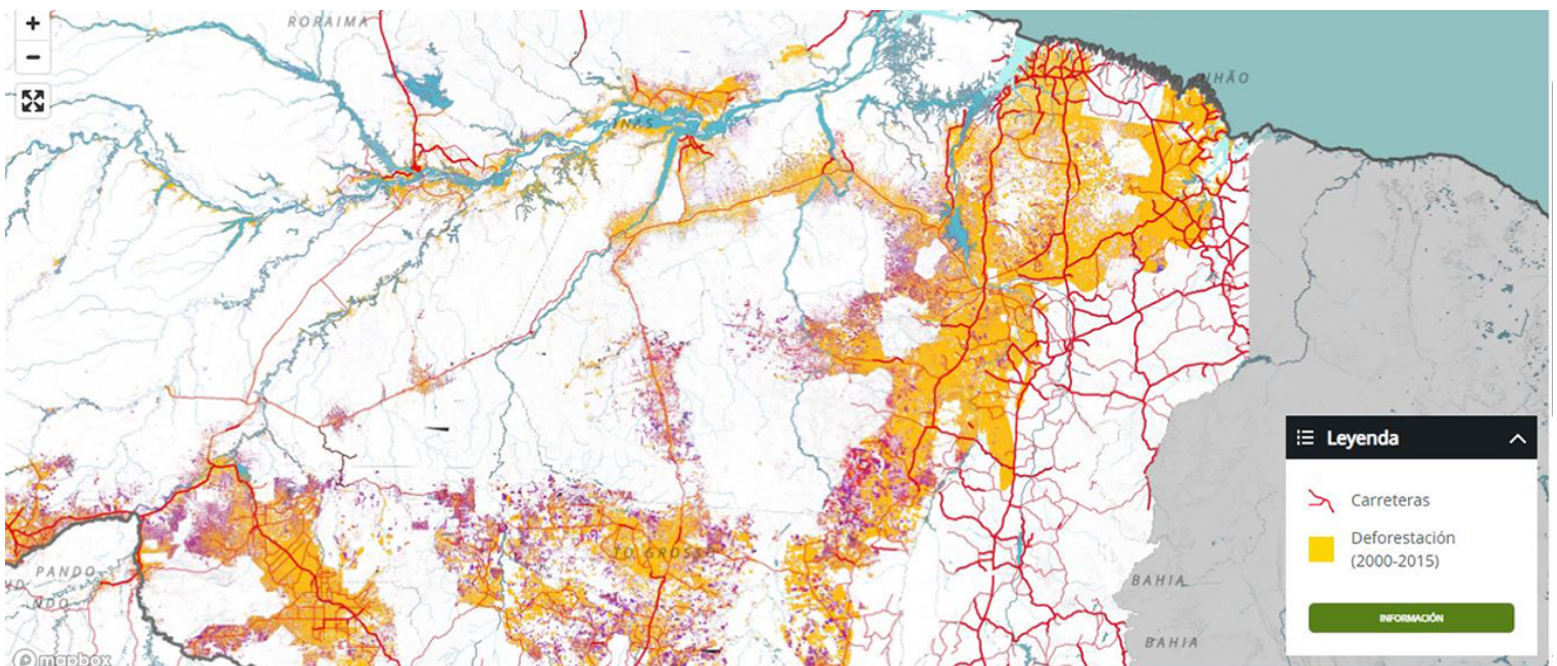


Figura 7. Mapa de carreteras y las zonas de deforestación en la Amazonía.
Escala: Nacional | Región nordeste de Brasil.
Fuente: <https://infoamazonia.org/es/maps/carreteras-y-deforestacion-2018/>

Ambos tipos de cartografías, a su vez, pueden combinarse para complejizar las lecturas, combinando variables descriptivas con otras analíticas. En el caso del trabajo de CISCSA con las Cartografías del Cuidado, en una primera instancia se utiliza como recurso la cartografía descriptiva para identificar la existencia y distribución de las infraestructuras de cuidado en la ciudad de Córdoba, para luego profundizar la lectura desde un entrecruzamiento con otras variables del territorio y la perspectiva de género. Así, se suman datos estadísticos socioeconómicos y espaciales, extraídos de fuentes oficiales (Censo Nacional, Encuesta Permanente de Hogares, Catastro provincial, etc.) que colaboran con el análisis y caracterización de los entornos de los centros de cuidado relevados.

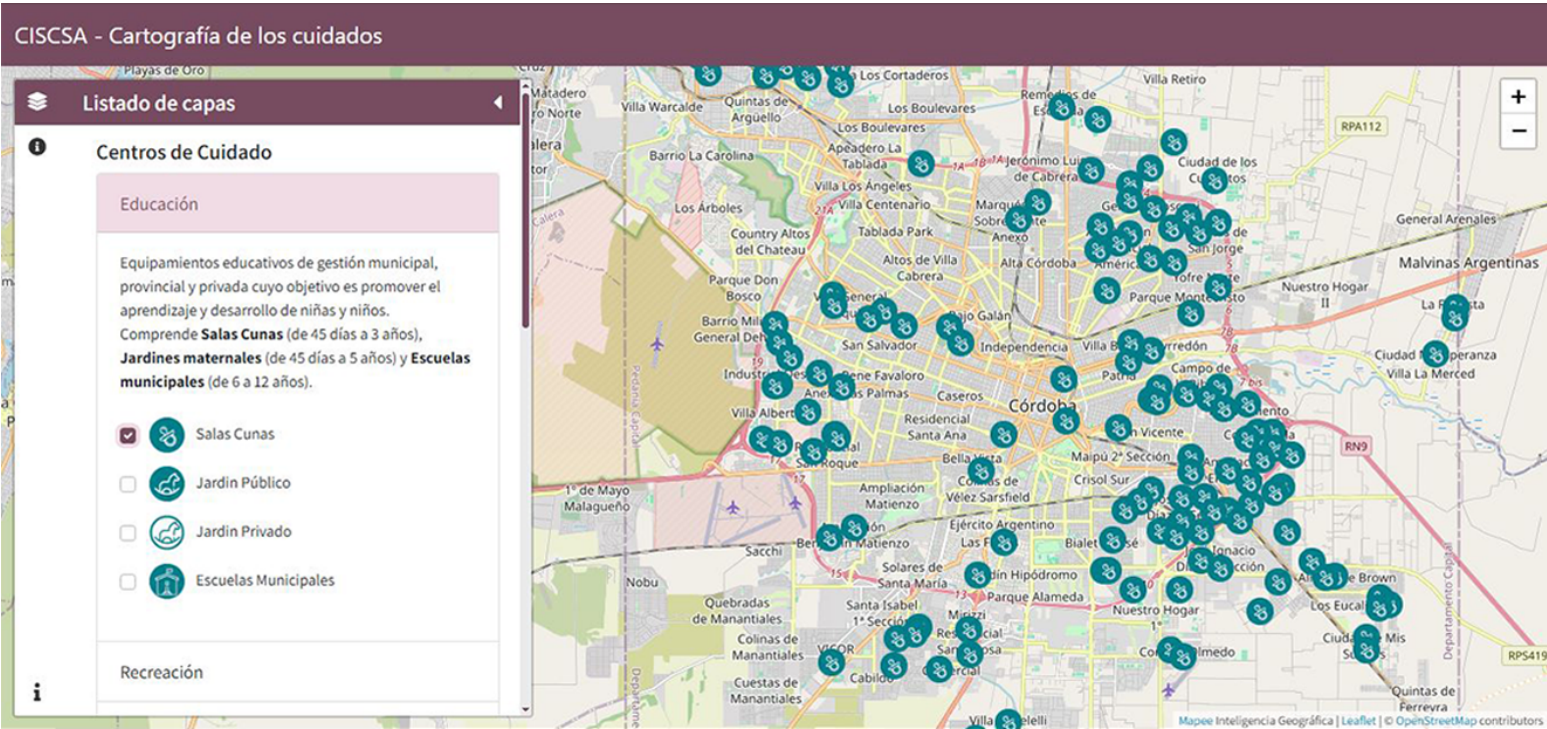


Figura 8. Cartografía del Cuidado: Salas Cunas.
Escala: Ciudad | Córdoba Capital, Argentina.
Fuente: https://observatorio.ciscsa.org.ar/cuidados_cba/

Por este motivo, a las capas de georreferencia de espacios de cuidado, se le pueden superponer las diferentes capas de variables territoriales en función del cruce que nos interese realizar para obtener más profundidad de análisis. Por ejemplo, podemos tomar las infraestructuras públicas de cuidado para infancias (Salas Cuna y Jardines Públicos) y “encender” la variable de Infantes de 0 a 3 años. De esta manera, podemos conocer qué fragmentos territoriales tienen un mayor porcentaje de población infante y visualizar qué oferta de cuidados tienen a disposición en su proximidad.

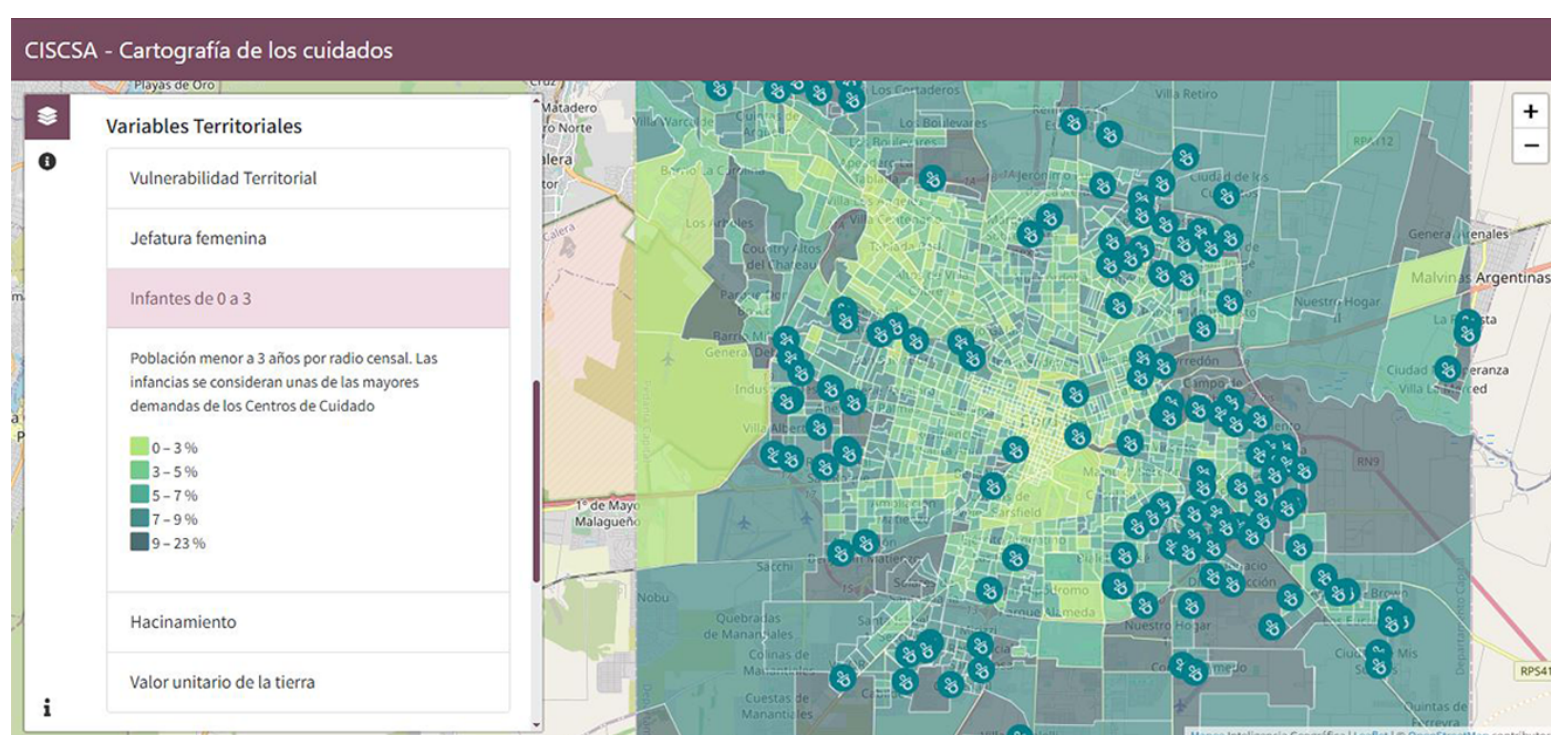


Figura 9. Cartografía del Cuidado: infancias de 0 a 3 y Salas Cunas.
Escala: Ciudad | Córdoba Capital, Argentina.
Fuente: https://observatorio.ciscsa.org.ar/cuidados_cba/

Por otro lado, podemos clasificar los mapas y cartografías en función de la **técnica utilizada en su realización**, pudiendo distinguir aquellas ejecutadas con técnicas digitales de las realizadas manualmente.

Las **cartografías analógicas o manuales** son mapas realizados a mano o mediante técnicas gráficas tradicionales (dibujo, calco, collage, etc.), sobre soportes físicos como papel. Este tipo de cartografía se basa en la representación visual directa y puede ser utilizado en primeras instancias de reconocimiento, interpretación del territorio y de manera prospectiva. Resulta muy útil también en instancias participativas. Puede ser artística, interpretativa o técnica, utilizando diferentes códigos de color, grosores, íconos, dibujos para ir marcando sobre el soporte base aquello que sea de interés.



Figura 10. Contramapa del Pacífico Caucaño, para visibilizar conflictos territoriales y los procesos de resistencia de las mujeres en la construcción de paz, elaborado colectivamente por mujeres de López de Micay, Timbiquí y Guapi. Escala: Región | Departamento del Cauca, Colombia. Fuente: <https://www.instagram.com/cartografia.sur/>

Las **cartografías digitales** son mapas generados y analizados mediante softwares especializados, como los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Permiten superponer múltiples capas de información espacial y pueden ser interactivos. Existen múltiples herramientas digitales, algunas pagas y otras de software libre: su elección dependerá de las capacidades y recursos de los equipos técnicos. Algunas de estas herramientas digitales, especialmente las de software libre y gratuito, permiten realizar mapas colaborativos donde cada persona desde su computadora o celular puede colaborar en la construcción cartográfica. Algunas de las plataformas utilizadas en la cartografía digital son Google My Maps, OpenStreetMap, Mapbox, QGis, ArcGis, entre otras.

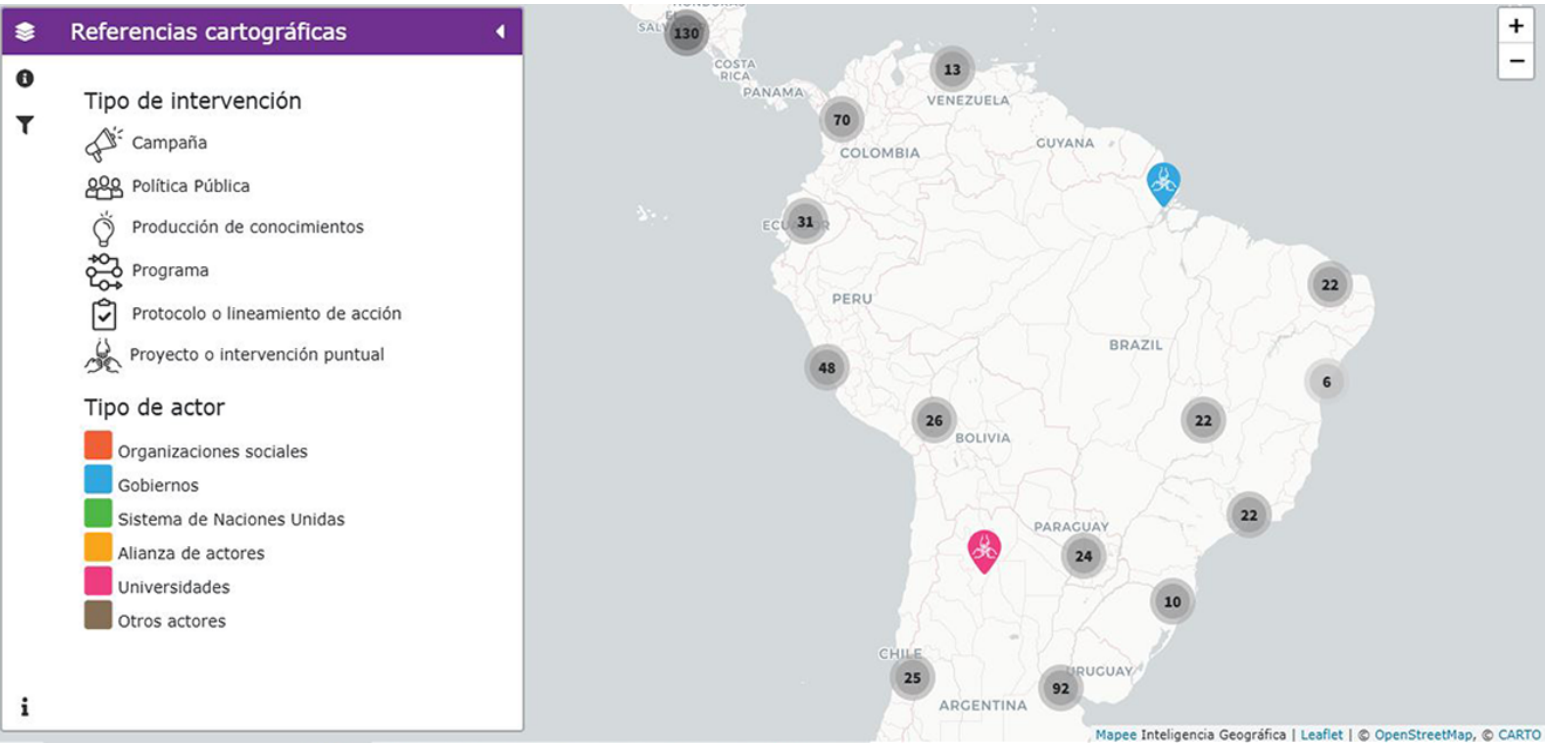


Figura 11. Mapa Prevenir Violencias de Género recoge experiencias de prevención de violencias basadas en género llevadas a cabo entre 2010 y 2020. Escala: Regional | América Latina y el Caribe Hispano. Fuente: <https://observatorio.ciscsa.org.ar/prevenir/>

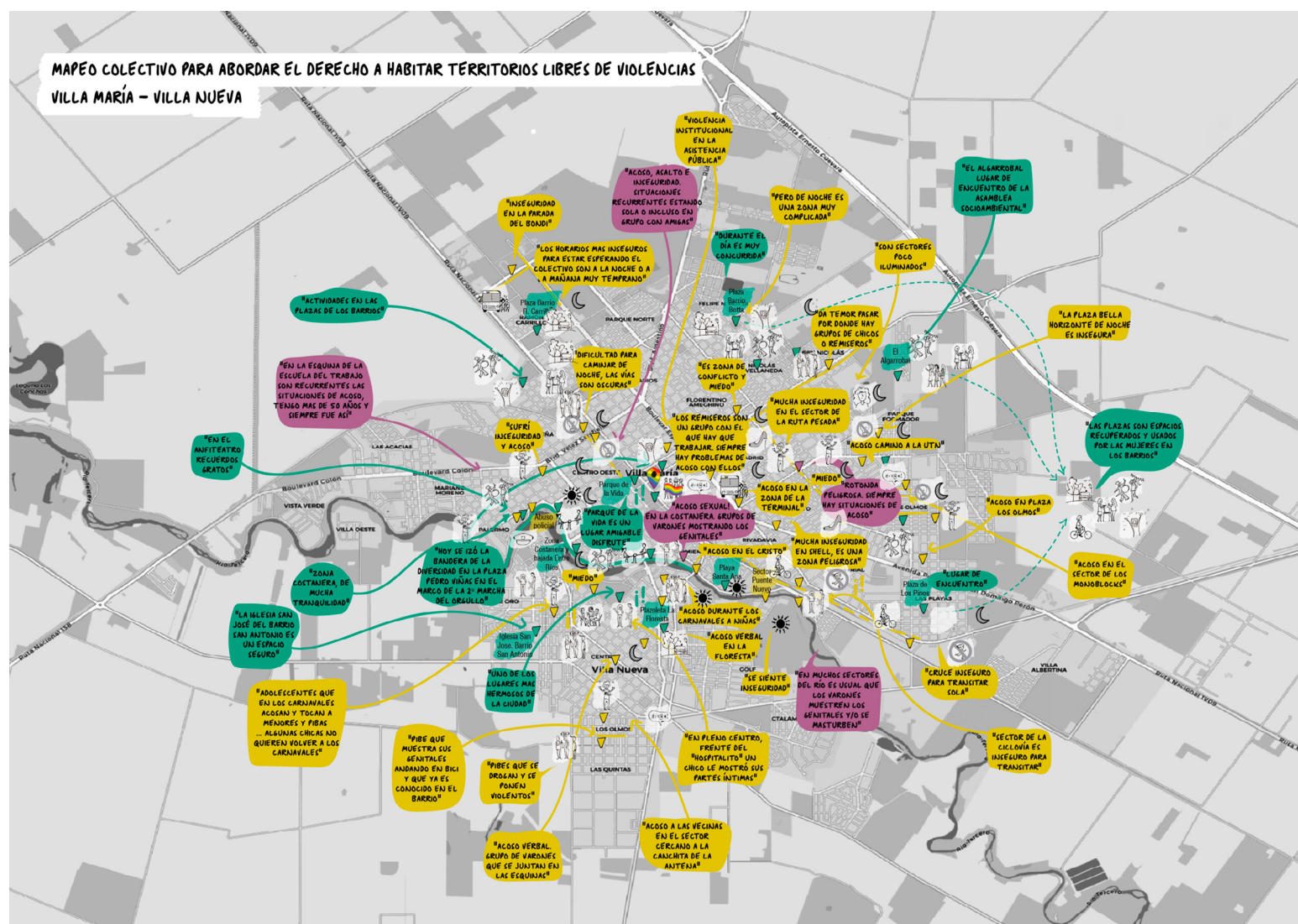
Según la **metodología de elaboración** también podemos clasificar las cartografías o mapas, reconociendo los siguientes tipos:

La **cartografía institucional o técnica** está basada en datos oficiales, instrumentos de gestión y normativas, y permite realizar un diagnóstico técnico del territorio para la toma de decisiones en políticas públicas o planificación urbana. Este tipo de cartografías se construyen unilateralmente desde equipos técnicos o académicos con un propósito concreto.



Figura 12. Mapa de Ciudades: Población de mujeres económicamente activas por estado. Escala: Nacional | México. Fuente: <https://mapadecuidados.inmujeres.gob.mx/municipios/>

La **cartografía participativa** alude a un proceso colectivo donde las personas que habitan o conocen el territorio intervienen en la creación del mapa. Estos mapas se construyen a través de recorridos, talleres, mapeos manuales o digitales donde muchas personas pueden intervenir con el objetivo de incorporar saberes locales y democratizar el conocimiento territorial.



*Figura 13. Mapeo participativo virtual sobre experiencias y percepción de violencias en los espacios públicos, realizado en la plataforma MIRO.
Escala: Ciudad | Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
Fuente: <https://observatorio.ciscsa.org.ar/usos-y-percepcion-de-violencia/>*

La **cartografía colaborativa** es la elaboración de mapas colectivos que integren múltiples fuentes y usuarios, muchas veces de forma abierta y editable, haciendo énfasis en la co-producción y en la edición compartida. Para este tipo de mapas son muy útiles las plataformas de mapeos colaborativos como Hot Tasking Manager que permiten incorporarse a distintos proyectos para construir mapas temáticos.

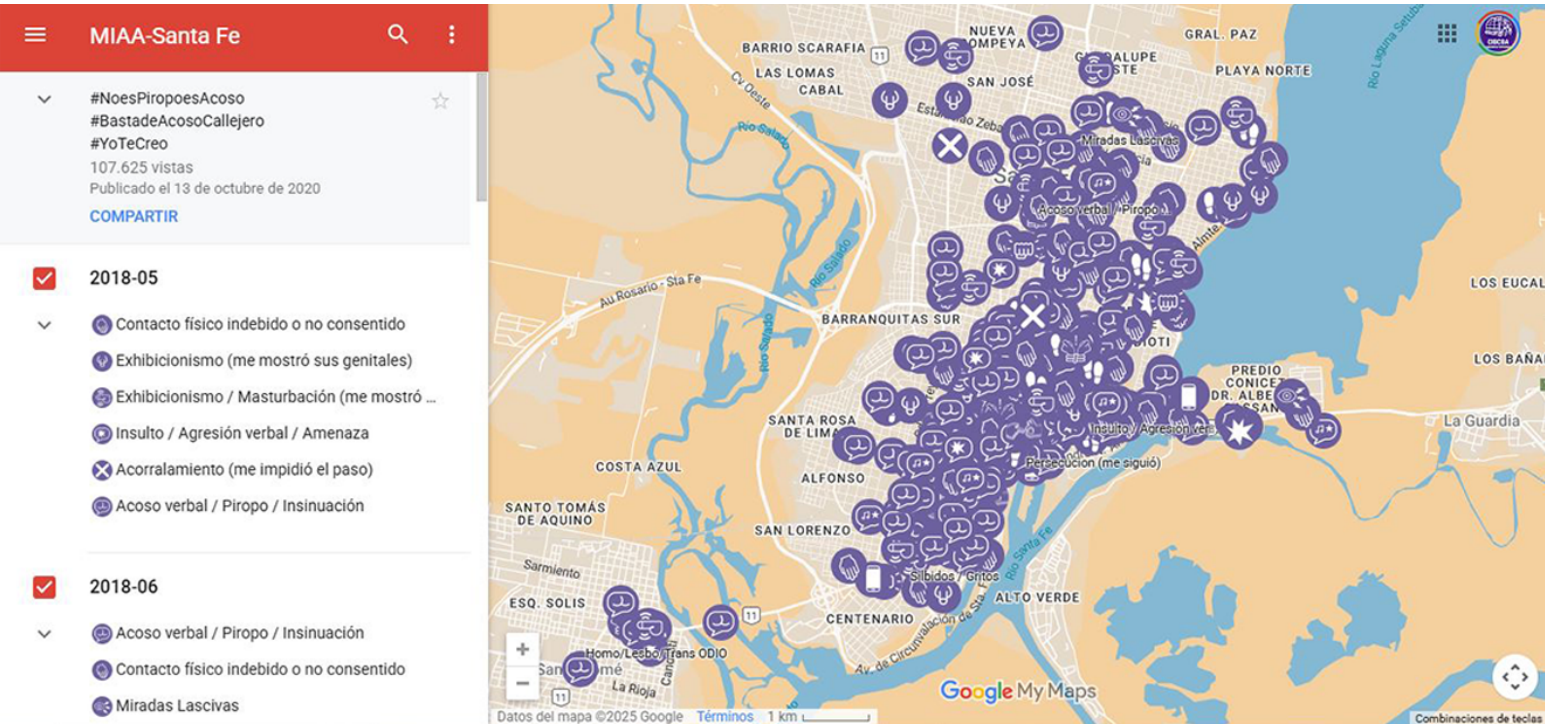


Figura 11. Mapa Prevenir Violencias de Género recoge experiencias de prevención de violencia. Mapeo participativo virtual sobre experiencias y percepción de violencias en los espacios públicos, realizado en la plataforma MIRO. Escala: Ciudad | Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Fuente: <https://observatorio.ciscsa.org.ar/usos-y-percepcion-de-violencia/>

Por último, es importante reconocer los desafíos que implica sostener y actualizar algunas de estas herramientas: la temporalidad de los datos, la necesidad de capacidades técnicas, el acceso a tecnologías, la construcción de alianzas estratégicas, etc. Por ello, insistimos en que mapear o construir herramientas cartográficas es un proceso que debe responder a realidades, problemáticas y necesidades concretas y particulares de un territorio, para que tenga sentido su realización y sostenibilidad en el tiempo.

¿PARA QUÉ Y PARA QUIÉNES SIRVEN ESTAS HERRAMIENTAS?

Los mapas y cartografías resultan fundamentales para comprender y analizar el territorio, son herramientas versátiles que permiten su combinación y complementariedad para profundizar lecturas. Además, su construcción temporal permite hacer lecturas en cortes históricos para identificar cambios y transformaciones en los territorios.

Los mapas y cartografías permiten no sólo describir un lugar, sino también comprender las **relaciones espaciales** como la distribución de infraestructuras, usos del suelo, dinámicas de movilidad o desigualdades socioespaciales. Esta capacidad de síntesis los convierte en una base muy útil para el diagnóstico, la elaboración de propuestas, la toma de decisiones o el diseño de políticas públicas en base a información.

Sin embargo, la importancia de los mapas y cartografías no se relaciona solamente

con lo que pueden llegar a mostrar: el cómo y con quiénes se hacen también son fundamentales, entendiendo que son herramientas en proceso que pueden modificarse y ampliarse constantemente. La incorporación de enfoques participativos y colaborativos enriquece mucho la construcción cartográfica, especialmente para incluir saberes diversos, experiencias locales y miradas históricamente marginadas. De este modo, las cartografías dejan de ser únicamente herramientas técnicas para convertirse en espacios de diálogo y visibilización.

CASO CÓRDOBA

CARTOGRAFÍAS DEL CUIDADO: MAPEANDO LOS ESPACIOS DE LA VIDA COTIDIANA

La elaboración de las Cartografías del Cuidado surgió en el marco del proyecto “El cuidado: Instrumento de redistribución territorial para la autonomía de las mujeres”¹ que incluía la construcción de estas cartografías en la ciudad de Córdoba, Argentina, en el año 2021. A continuación explicaremos, a modo de guía, cuáles fueron los pasos realizados para su construcción:

1. INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ MAPEAR LOS CUIDADOS?

Las Cartografías del Cuidado son herramientas que nos permiten visibilizar cómo se distribuyen en el territorio los espacios, infraestructuras, equipamientos y servicios que sostienen la vida cotidiana -especialmente de las personas que requieren mayores cuidados, como infancias y personas mayores-. Desde una mirada feminista e interseccional, esta cartografía se construye para entender quién cuida, a quiénes, en qué condiciones y con qué apoyos o carencias.

2. FASE DE PREPARACIÓN: RECORTE CONCEPTUAL Y TERRITORIAL

Antes de iniciar el trabajo de recolección y análisis de datos, fue necesario definir tres aspectos clave:

- ¿Qué entendemos por cuidados?

Se abordan desde una mirada integral, incluyendo las tareas reproductivas, domésticas, asistenciales y relacionales necesarias para la sostenibilidad de la vida. Se consideran actores del cuidado: el Estado, el sector Privado, y la Comunidad organizada.

¹ Ver documento:

https://drive.google.com/file/d/1W_aBdauhr6Z0ks4IkVbd1M__u0q5_G04/view?usp=sharing

- ¿Quiénes son las poblaciones destinatarias prioritarias?

Las poblaciones prioritarias son infancias de 0 a 3 años y personas mayores de 65 años.

- ¿Cuál es el territorio a cartografiar?

La cartografía se desarrolló sobre la ciudad de Córdoba -tomando la extensión de todo su ejido municipal-, con desagregación territorial por radios censales, unidad estadística definida por el Censo Nacional (2010).

3. RECOLECCIÓN DE DATOS: QUÉ INFORMACIÓN REUNIR Y CÓMO

Por un lado, se relevaron y geolocalizaron **servicios de cuidados** existentes. Se agruparon y organizaron en diferentes grupos según el tipo de servicios que brindaban, obteniendo como resultado las siguientes categorías:

Educación. Equipamientos educativos de gestión municipal, provincial y privada cuyo objetivo es promover el aprendizaje y desarrollo de niñas y niños. Comprende:

- Salas cunas (de 45 días a 3 años)
- Jardines maternos (de 45 días a 5 años)
- Escuelas municipales (de 6 a 12 años)

Recreación. Equipamientos municipales destinados a la capacitación, participación y encuentro. Comprende:

- Centros de Día: espacios diurnos de contención psicosocial, servicio de alimentación y talleres de capacitación, recreativos y artísticos para personas mayores.
- Parques Educativos: espacios de encuentro, creación, disfrute y acceso a conocimientos y saberes tanto para niñas y niños como para personas mayores.

Residencia. Equipamientos destinados a las acciones de fomento y/o recuperación de la salud, rehabilitación, albergue y amparo social de personas mayores, ya sea para el cuidado, alojamiento, recreación y cualquier otra prestación de servicios asistenciales que contribuyan a mejorar la calidad de vida de ésta población. Comprende:

- Geriátricos: en este caso todos son de gestión privada.

Participación ciudadana. Equipamientos destinados a la administración, participación y capacitación. Comprende:

- Centros de Participación Comunal (CPC): espacios municipales de descentralización administrativa y operativa que ofrecen servicios de consultas, tramitación y actividades culturales, recreativas, deportivas y de capacitación no formal.
- Centros Vecinales: asociaciones de vecinos sin fines de lucro, con participación en la gestión municipal, constituidos para la satisfacción de necesidades comunes y barriales.

Salud. Equipamientos municipales destinados a la atención primaria de la salud, especialidades médicas y urgencias. Comprende:

- Centros de Salud: destinados a la atención de urgencias médicas, de psicología y trabajo social, atención de embarazadas y vacunatorio.
- Hospitales: que proveen atención especializada programada, tanto en régimen de internación como ambulatorio y domiciliario, y urgencias, coordinadamente con los centros de salud de atención primaria.

Espacios comunitarios. Son organizados y gestionados por la acción colectiva de vecinas y vecinos del barrio y se manifiestan como diversas formas de militancia y activismo social. Van al encuentro de necesidades no resueltas en su entorno territorial como el cuidado de niñas y niños, de personas mayores y de mejoramiento de economías barriales. Funcionan en espacios informales como casas particulares de vecinas, Centros Vecinales o Clubes. Dentro de las actividades principales de estos espacios se encuentran las ollas populares, comedores, copas de leche, merenderos, apoyo escolar, escuelas de fútbol y ferias.

Fuentes utilizadas:

- *Bases de datos oficiales del Municipio y Gobierno Abierto.*
- *Entrevistas con funcionarias/os municipales.*
- *Relevamientos territoriales con organizaciones comunitarias (ej. Red Pueblo Alberdi).*

Por otro lado, y luego de relevar los servicios de cuidados, nos enfocamos en las **variables territoriales**.

Construimos un indicador que expresa las desigualdades territoriales y de género: el **Índice de Vulnerabilidad Territorial**. El mismo fue elaborado sobre 13 indicadores, que pueden agruparse en variables poblacionales, económicas, y espaciales o urbanas. Como unidad de análisis utilizamos radios censales, basados en el Censo 2010,

y recurrimos a fuentes diversas de información de acceso público y disponibles en portales web. Utilizamos metodologías basadas en Sistemas de Información Geográfica (SIG); aplicamos una metodología de clusterización con el objetivo de colapsar diversas capas de información en una sola que permita analizar de manera más directa su correspondencia con la variable en estudio.

La técnica aplicada permite identificar zonas que comparten características similares en función de esas múltiples capas de información territorial. Como resultado, se definieron cuatro zonas diferenciadas que expresan las relaciones entre las variables utilizadas para la clusterización y que suponen características urbanas interrelacionadas espacialmente con mayores o menores oportunidades de acceso a servicios e infraestructuras urbanas. A partir de la división, se referencian estas zonas según sus niveles de vulnerabilidad: Baja, Media, Alta, y Muy Alta, distribuidas en función de los radios censales.

Variables Poblacionales

1. Porcentaje de hogares con jefatura femenina.
2. Porcentaje de jefes de hogar con primaria completa.
3. Porcentaje de jefes de hogar con universitario completo.
4. Porcentaje de hogares con al menos una NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas).
5. Porcentaje de hogares con hacinamiento.
6. Porcentaje de jefes de hogar inmigrantes.
7. Porcentaje de hogares que alquilan (arriendan).
8. Porcentaje de hogares con servicio doméstico.
9. Cantidad de población de 0 a 3 años

Fuente: Poblaciones.org² con base en INDEC³ (2010)

Variables Socioeconómicas

10. Mediana del valor unitario de la tierra (VUT) vigente.

Fuente: IDECOR⁴ Mapas Córdoba (2020)

² Poblaciones es una plataforma abierta de datos espaciales de la Argentina, que posibilita la consulta, visualización y carga de información georreferenciada. Ver: <https://poblaciones.org/#>

³ INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

⁴ IDECOR: Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia de Córdoba.

Variables Espaciales/Urbanas

11. Total de cuentas tributarias.
12. Superficie edificada / Superficie total parcelaria.
13. Superficie de barrio popular (RENABAP) / Superficie del radio censal.

Fuente: IDECOR Mapas Córdoba (2020) para el caso de variables catastrales y Poblaciones.org para datos geoespacializados RENABAP⁵

4. CONSTRUCCIÓN DE LA CARTOGRAFÍA DIGITAL

La cartografía final se aloja en el **Observatorio de Ciudades, Territorios y Género de CISCsa** (www.observatorio.ciscsa.org.ar) y fue desarrollada con herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Se utilizaron visores web que permiten encender o apagar capas de información, filtrar por categoría de servicios, y realizar cruces de variables para profundizar el análisis.

El visor de mapas está compuesto por dos tipos de capas principales:

- Capas de Infraestructura de Cuidados. Son puntos georreferenciados que muestran la ubicación de los espacios relevados, clasificados por tipo de servicio.
- Capas de Variables Territoriales. Son polígonos que muestran el valor de cada variable por radio censal. Por ejemplo: % de hogares con jefatura femenina o nivel de vulnerabilidad territorial.

Cada variable se representa en el visor con gradientes de colores (por ejemplo, del amarillo al rojo según nivel de hacinamiento). Esto permite detectar zonas críticas de un solo vistazo.

5. ANÁLISIS DE POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES

Luego del proceso de construcción de las Cartografías del Cuidado, analizamos sus potencialidades, limitaciones y posibilidades de replicabilidad.

La principal fortaleza de esta cartografía es que permite hacer análisis multiescales y multifactoriales. Puede responder a preguntas como:

- ¿Dónde hay mayor población infantil sin oferta cercana de salas cuna?

⁵RENABAP: Registro Nacional de Barrios Populares de la República Argentina.

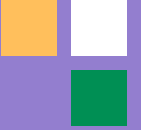
- *¿Qué zonas concentran servicios privados y cuáles dependen casi exclusivamente del esfuerzo comunitario?*
- *¿Qué relación hay entre el valor del suelo urbano y la provisión de infraestructura de cuidado?*

Esto la convierte en una **herramienta útil** para planificación y gestión pública; demandas y campañas de incidencia; investigaciones académicas; trabajo comunitario y construcción de demandas.

En cuanto a las limitaciones que pueden presentarse y que es necesario considerar, destacamos que la actualización de datos oficiales (por ejemplo, censos) puede estar desfasada; las unidades estadísticas (radios censales) pueden no coincidir con la percepción barrial; no todos los servicios comunitarios están registrados ni fácilmente accesibles; se requiere capacidad técnica y recursos para el desarrollo del visor interactivo; entre otras.

RECOMENDACIONES PARA LA REPLICABILIDAD

- Empezar por un recorte acotado: puede ser un barrio, comuna o ciudad pequeña.
- Articular con actores del territorio: especialmente si se quiere relevar infraestructura comunitaria o informal.
- Usar datos públicos siempre que sea posible, pero también animarse a construir información propia.
- Capacitarse en herramientas básicas de SIG o trabajar con consultoras/es que puedan ayudar a montar el visor.
- Actualizar regularmente los datos para que el instrumento no pierda vigencia

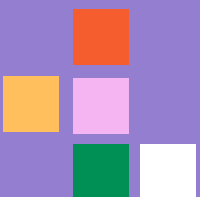


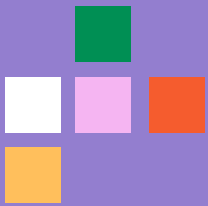
REFLEXIONES FINALES

El recorrido propuesto en esta cartilla ha buscado acercar herramientas conceptuales y técnicas para mapear y analizar los cuidados en los territorios, que permitan elaborar diagnósticos, análisis y propuestas desde una mirada que ponga en el centro la sostenibilidad de la vida. En este camino, comprendimos que cartografiar los cuidados no es únicamente identificar infraestructuras, servicios o actores institucionales; es, sobre todo, una práctica política que interpela las formas en que se organiza socialmente el cuidado de las personas, y quiénes sostienen esas tareas esenciales para la vida cotidiana.

Esta cartilla busca dejar en claro que no hay una única forma de mapear ni una única escala válida para hacerlo. Al contrario, la riqueza de estas herramientas reside en su adaptabilidad y en la posibilidad de ser apropiadas por diversos actores -comunidades, gobiernos locales, organizaciones sociales, equipos técnicos, academia- que, desde sus propias capacidades y saberes, pueden construir mapas que respondan a sus necesidades concretas. Desde una hoja de papel y lápices de colores, hasta visores interactivos con capas multivariables, las cartografías pueden ser tan diversas como los territorios dónde se construyen.

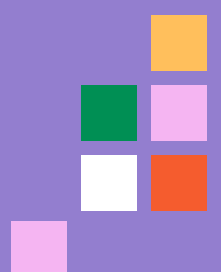
Las cartografías, en este sentido, se revelan como potentes instrumentos de visibilización. A través de ellas, se hacen legibles los vacíos del Estado, las desigualdades territoriales, las condiciones de precariedad o sobrecarga que enfrentan especialmente las mujeres en sus diversidades en el ejercicio cotidiano del cuidado. Pero también, al mapear lo que existe -y lo que no-, se devela el entramado de resistencias y solidaridades que se construyen desde la comunidad, en redes informales, en espacios autogestionados, en prácticas de cuidado colectivo que rehúyen la lógica mercantil o estatal y que evidencian el valor significativo de la organización comunitaria.





En un contexto latinoamericano marcado por la desigualdad estructural, la informalidad y la desinversión en infraestructura social, **avanzar hacia ciudades que cuidan** exige disputar sentidos, prioridades y recursos. Implica también reconocer los saberes territoriales, construir conocimiento colectivo y generar herramientas accesibles que puedan ser apropiadas por movimientos sociales, organizaciones barriales, gobiernos locales y equipos técnicos comprometidos con la justicia social y de género.

En definitiva, esta cartilla no pretende clausurar sentidos, sino abrir caminos. Invita a replicar, a experimentar, a seguir preguntando. ¿Cómo sería una ciudad que ponga los cuidados en el centro? ¿Qué cartografías necesitamos para caminar hacia los territorios que queremos? ¿Quiénes deben participar de ese trazado colectivo? Las respuestas, seguramente, serán múltiples y situadas. Pero si algo aprendimos en este proceso, es que mapear, desde una mirada feminista e interseccional, es también un acto de imaginación política, una forma de proyectar futuros donde la vida -y no el lucro- sea el principio que organice nuestros territorios.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, Rosario (2014). *Las políticas de cuidado en Uruguay: ¿un avance para la igualdad de género?*. Revista Estudios Feministas, vol 22. N°3, pp. 795-813. Santa Caterina: Universidad Federal de Santa Caterina, Brasil. <https://www.redalyc.org/pdf/381/38132698005.pdf>
- Arriagada, I. (2011). *La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en Chile*. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Oficina de Santo Domingo. Recuperado el 4 de julio 2022 a partir de: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2011/La-Organizacion-Social-de-los-Cuidados-y-Vulneracion-de-Derechos-en-Chile-es.pdf>
- Batthyány, Karina (2004). *Cuidado infantil y trabajo: ¿un desafío exclusivamente femenino?*. Montevideo: Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (CINTERFOR)/Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- Corboz, A. (2004). El territorio como palimpsesto.
- Duran, M (2018). *La riqueza invisible del cuidado*. Universitat de València.
- Falú, A. (2020). *¿La ciudad para quiénes? De mujeres, cuerpos y territorios*. Revista Interquorum Nueva Generación. Mujeres y derecho a la ciudad, 14 (28), 7-12. <https://redinterquorum.org/wp-content/uploads/2020/10/Revista-Interquorum-28-MUJERES-Y-DERECHO-A-LA-CIUDAD-comprimido.pdf>
- Falú, A. (2023). *La perspectiva de género en la obra pública. Manual 2: La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidados*. Ministerio de Obras Públicas. https://www.ciscsa.org.ar/_files/ugd/15ddb6_4a87321c174743209adb58327392869b.pdf
- Favelukes, G. (2023). Cartografía; Mapa; Mapeo. *Piezas centrales del planeamiento y el urbanismo*. Café de las Ciudades, recuperado de: <https://cafedelasciudades.com.ar/articulos/cartografia-mapa-mapeoiento-y-el-urbanismo/>
- Harley, J.B. (1989). Deconstructing the map. *Cartographica* 26 (2): 1–20. <http://dx.doi.org/10.3138/E635-7827-1757-9T53>.
- Léfebvre, H. (1974). *La producción del Espacio*. Paris: Anthropos. ONU Mujeres y CEPAL. Noviembre, 202. *Hacia la construcción de sistemas integrales de cuidados en América Latina y el Caribe: elementos para su implementación*. https://oig.cepal.org/sites/default/files/s2200187_es.pdf

- Oxfam (2022). *Cada 30 horas la pandemia genera un nuevo multimillonario, mientras que al mismo ritmo un millón de personas podrían caer en la pobreza extrema*. Recuperada a partir de: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/cada-30-horas-la-pandemia-genera-un-nuevo-milmillonario-mientras-que-al-mismo-ritmo-un>
- Razavi, Shahra (2007). *The Political and Social Economy of Care in a Development Context*. Ginebra, UNRISD.
- Ribeiro, A. (2005). *Outros territórios, outros mapas*. En: OSAL : Observatorio Social de América Latina. Año 6 no. 16 (jun. 2005-). Buenos Aires : CLACSO, 2005- . -- ISSN 1515-3282. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110312110651/33TRibeiro.pdf>
- Rodríguez Enriquez, Corina. (2005). *Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional*. En publicación: Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente. Giron, Alicia; Correa, Eugenia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Octubre. 2007, disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/giron_correa/22RodriguezE.pdf
- Rodríguez Enriquez, Corina. (2015). *Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. Revista Nueva Sociedad N° 256, marzo-abril. <https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Barcelona: Editorial Ariel.

2025 - Córdoba, Argentina

